

In Memoriam



JOSÉ HERMANN DUQUE CARO

Esta es una nota de admiración personal de quien fuera uno de los mejores investigadores colombianos y aunque la micropaleontología era su fuerte igualmente incursionó en otros campos de la geología, como lo demuestran sus obras.

Hermann Duque Caro, geólogo, estratígrafo y micropaleontólogo nació en Bogotá-Colombia el 22 de Marzo de 1935, amante de la música clásica, los buenos vinos y gran intérprete del violín fue criado en el seno de una reconocida familia de la capital colombiana. Desde niño enfocó su interés hacia las ciencias naturales obtuvo su título de pregrado en Geología y Geofísica de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá en 1959, posteriormente realizó estudios superiores en Estados Unidos, su Maestría en Geología con énfasis en Micropaleontología y Estratigrafía en Columbia University, 1962; Phd. Princeton University, 1991.

Trabajo aproximadamente 30 años continuos con el Instituto de Investigaciones en Geología y Minería de Colombia (INGEOMINAS), combinó su tiempo con pasantías en eventos científicos relacionados con estudios geológicos en el Servicio Geológico de los Estados Unidos, en el Smithsonian Institution en Washington y como profesor invitado en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, participando activamente en los eventos científicos relacionados a los estudios geológicos del Mar Caribe y el norte de Suramérica y como parte del comité editorial de diversas revistas en el ámbito de las Geociencias. Después de su jubilación trabajo como consultor para diferentes empresas, en estudios geológicos y estratigráficos de la mayoría de cuencas del país.

Tuve la oportunidad de compartir con el gran parte de su carrera profesional; cuando ingresé al INGEOMINAS a hacer mi tesis de pregrado y aunque mi director de tesis era el Dr. Fernando Etayo Serna, el consejero en los momentos de desasosiego fue el Dr. Herman Duque Caro; posteriormente con su guía en los años 90 tuve oportunidad de conocer la geología de la costa Caribe colombiana, especialmente la cartografía de la Plancha 38 del Carmen de Bolívar, escogida por el mismo Dr. Duque por ser una de las áreas donde las empresas petroleras habían definido gran parte de las unidades geológicas del norte de Colombia; fueron días gratos aprendiendo acerca de las rocas que componían el mosaico geológico de esta región y escuchando sus experiencias con la micropaleontología y sus incursiones en la geología de la Guajira. A la vez de gran conocedor de la micropaleontología del norte de Sur América y de todas las islas del Caribe, era la persona que se esmeraba no solo en la buena preparación de sus muestras sino en la ejecución

y belleza estética de sus micropalacas; cuando él se concentraba a trabajarlas escuchando música clásica o piezas para violín, me atreví a pensar que sus micropalacas eran obras de arte en miniatura, similares a partituras musicales escritas con letras diminutas. Disfrutaba de una vida sana y armoniosa.

Jairo Alexander Duarte lo recuerda no solo como un brillante científico también como un gran ser humano, recuerda con gratitud su guía en su trabajo de pregrado donde pudo tener un entrenamiento personalizado pero a su vez estricto en las temáticas relacionadas con el estudio de los foraminíferos y su aplicación a la resolución de problemas geológicos regionales. Fueron enriquecedoras las tardes de tertulias donde aparte de las consabidas correcciones de la “tesis” había tiempo para la discusión de muchos temas de cultura general, destacándose su conocimiento del fútbol y de la filosofía de San Agustín. El Dr. Duque siempre mostro una enorme pasión por la geología y la micropaleontología, charlar con él 10 minutos podría servir de inspiración a cualquier colega y así, tener la certeza y seguridad de haber elegido la profesión correcta.

José Hermann Duque Caro fue una persona rigurosa en el plano científico, buen conversador, dispuesto a dar lo mejor de sí mismo y a apoyar a sus diferentes “estudiantes” que llegaban con dudas e inquietudes a su oficina de consultoría, valores que lo destacaban junto con su fervoroso amor a su esposa la Señora Bertha Nope de Duque. Murió el 20 de Septiembre de 2015, dejó una huella profunda en los corazones de todos los que los conocimos, no solo por su legado y prolífica obra científica sino especialmente por su generosidad, amistad y calidez humana.

Georgina Guzmán Ospitia

Jairo Alexander Duarte Forero

In Memoriam



JOSÉ HERMANN DUQUE CARO

This is a personal admiration note of who was one of the best Colombian researchers and although micropaleontology was his strong field also ventured into other fields of geology, as evidenced by his works.

Hermann Duque Caro, geologist, stratigrapher and micropaleontologist born in Bogotá, Colombia on March 22, 1935. Lover of classical music, fine wines and great interpreter of the violin was raised in a renowned family of the Colombian capital. Since his childhood he focused his interest in the natural sciences getting his undergraduate degree in Geology and Geophysics at the National University of Colombia in Bogotá in 1959, later completed postgraduate studies in the United States, his Masters in Geology with an emphasis on Micropaleontology and Stratigraphy at Columbia University, 1962; Phd. Princeton University, 1991.

He worked for the Instituto de Investigaciones en Geología y Minería de Colombia (INGEOMINAS) for about 30 continuous years, he combined his time with internships in scientific events related to geological studies in the United States Geological Survey, the Smithsonian Institution in Washington and as professor at the Universidad Nacional de Colombia in Bogota, participating actively in scientific events related to geological studies of the Caribbean and northern South America and as part of the Editorial board of several journals in the field of Geosciences. After his retirement he worked as a consultant for various companies in geological studies and stratigraphic of most basins in the country.

I had the opportunity of sharing with him big part of his career; when I entered at the INGEOMINAS to do my undergraduate thesis and although my supervisor was Dr. Fernando Etayo Serna, the counselor in the moments of distress was Dr. Herman Duque Caro; then with his guide in the 90s I had the opportunity to know the geology of the Colombian Caribbean coast, especially mapping the map 38 of the Carmen de Bolivar, chosen by the same Dr. Duque as one of the areas where oil companies had defined several geological units in northern Colombia; those were pleasant days learning about the rocks that integrate the geology of this region and listening to their experiences with micropaleontology and his forays into the geology of the Guajira. At the same time of being a great expert of micropaleontology of the northern South America and all the Caribbean islands, he made efforts not only in the good preparation of the samples but also with the execution and aesthetic of the microplate; when he was concentrated in his work and also listening to classical music or pieces for violin, I dared to think their

microplates were artworks in miniature, like musical scores written with tiny letters. He enjoyed a healthy and harmonious life.

Jairo Alexander Duarte remembers him not only as a brilliant scientist but as a great human being, he is thankful for his guidance in his undergraduate work where he could have a personalized training but also strict with issues related to the study of foraminifera and its application to the resolution of regional geological problems.

The afternoons were enriched with social gatherings where besides the usual “thesis” corrections were time for discussion of many topics of general culture, particularly his soccer and St. Augustine philosophy. Dr. Duque always showed a passion for geology and micropaleontology, a 10 minutes chat with him could inspire any colleague and thus have certainty and confidence that you have chosen the right career.

José Hermann Duque Caro was a strict person at the scientific level and a good talker, always ready to give the best of himself and supportive with all the “students” who went to his consulting office with questions and doubts, those values highlighted him as well as his fervent love for his wife Mrs. Bertha Nope de Duque. He died on September 20 of 2015, leaving a deep imprint in the hearts of all who knew him, not only for his prolific and scientific legacy, but especially for his generosity, friendship and work human warmth.

Georgina Guzmán Ospitia

Jairo Alexander Duarte Forero

Traducción: Emma Johanna García